



Participantes en el itinerario geológico por el patrimonio de la ciudad de Salamanca. :: ICAL

La ciudad no solo se construyó con piedra de Villamayor aunque es la más emblemática

en los basamentos y la arenisca, «más blanda» en el cuerpo de los edificios, le da a la ciudad un «carácter específico». Unas características que también ha provocado un deterioro específico y que se debe a la capacidad de estos materiales para soportar agentes externos como el agua, los terremotos y las inundaciones.

La visita dió conocer los cinco tipos de rocas fundamentales que se utilizaron en la construcción de los monumentos de nuestra ciudad, acercarse a sus periodos de utilización y profundizar en la historia constructiva de Salamanca. Dos de ellas son sedimentarias: por un lado, la arenisca de Villamayor o piedra franca, y por otro lado, la arenisca y conglomerado silicificados o piedra tosca, mientras que las otras tres son plutónicas: vaugnerita del oeste de Ledesma, granito de Los Santos y granito de Martinamor.

Las dos primeras fueron utilizadas en todos los periodos, pero las plutónicas se utilizaron selectiva e irregularmente dependiendo de los estilos arquitectónicos y las circunstancias socio-económicas, entre otros factores. La vaugnerita fue utilizada según unos cánones estéticos durante el Renacimiento y el Barroco; mientras que la utilización de los granitos fue generalmente funcional para reforzar el basamento de los edificios; aún así, marcan bien el desarrollo urbanístico de la ciudad durante los siglos XIX y XX.

Con personalidad «pétrea» única

Ciudadanos por la Defensa de Patrimonio realiza un itinerario geológico por la ciudad

:: REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. El profesor de Geología de la Universidad de Salamanca Miguel López Plaza destacó ayer en Salamanca que la piedra hace a una ciudad y le confiere una personalidad pétrea, y precisamente eso, es lo que para este profesor hay que respetar y «tiene que formar parte de la valoración del patrimonio monumental». Plaza junto con la tam-

bién profesora de Geología Jacinta García Talegón recorrieron ayer el centro histórico de Salamanca para descubrir a los aficionados la historia de la capital del Tormes a través de la geología de sus edificios históricos, según informa Ical.

Plaza aseguró que la ciudad no solo se construyó con piedra de Villamayor, aunque «efectivamente es la piedra más emblemática con

diferencia pero también hay otras piedras que contribuyeron a enaltecer su patrimonio monumental». Para el geólogo, la singularidad pétrea de Salamanca es que tiene una ubicación que está a caballo «entre una formación sedimentaria muy amplia que es la cuenca del Duero y basamento arisco en donde afloran las rocas duras».

Son precisamente estas piedras

duras, las que combinadas con la arenisca blanda las que se han aprovechado a través de los siglos, destacó el profesor. «Con la selección de cada mineral para la funcionalidad de cada elemento arquitectónico se configuró una Salamanca basada en los valores estéticos de los artistas y de los arquitectos».

Por su parte, Jacinta García aseguró que esta mezcla de rocas ígneas